

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **VI**

### **Capítulo 134: El rugido del dragón**

**León sabía que estaba equivocado, especialmente porque estaba librando una batalla perdida en la habitación de Rosvitha, completamente desprovisto de cualquier ventaja.**

**Al principio, esperaba que la excusa de "no poder entregar tareas durante el embarazo" lo salvara de este aprieto. Pero, evidentemente, esta Madre Dragón parecía tener otras maneras de atormentarlo.**



**La cola plateada se mecía suavemente bajo la falda de Rosvitha mientras entraba en el estudio. Sus ojos brillaban de diversión, su sonrisa seductora, como si estuviera escrutando a una presa sin escapatoria.**

**La cola plateada se levantó levemente, enganchándose en el marco de la puerta y cerró la puerta lentamente.**

**Hacer clic-**

**La cerradura se cerró, sellando cualquier camino hacia la libertad para León.**

**La mirada de León recorrió el rostro de Rosvitha hasta sus delicados tobillos. Luego, siguiendo el paso de Rosvitha, se retiró lentamente.**

**Hasta que sus rodillas chocaron contra el reposabrazos de la silla que tenía detrás. En un instante, Leon perdió el equilibrio y se desplomó en la silla.**

**León maldijo por dentro al darse cuenta de que sentarse o acostarse frente a esta Madre Dragón, ¿qué diferencia había con un pequeño cordero vagando hacia la guarida de un lobo?**

**Pero justo cuando León estaba a punto de levantarse, Rosvitha lo presionó y luego, con un típico gesto de pato, se sentó en su regazo.**

**Ésta era la silla del estudio de Rosvitha, no particularmente pequeña en tamaño, lo suficiente para que los dos se sentaran en esa postura.**

**Era una distancia que hacía que el rostro se sonrojara y el corazón se acelerara, con el cálido aliento de la belleza tan cerca, su suave pecho presionado fuertemente contra él.**

**Ella rara vez se arreglaba, pues sabía muy bien lo notables que eran sus atributos.**

**Sus largas piernas estaban encajadas entre los muslos de Leon, con la parte trasera de los pies presionada contra la silla, con los dedos apuntando hacia arriba. Su cola colgaba naturalmente, y la punta rozaba ligeramente las espinillas de Leon.**



**Las manos de León se aferraban con fuerza a los reposabrazos, y Rosvitha percibía claramente su resistencia. Pero cuanto más se resistía, más deseaba Rosvitha atormentarlo lentamente.**

**—¿Qué haces exactamente en mi habitación? Escabulléndote, no puede ser nada bueno —dijo Rosvitha, acariciando su mejilla con las yemas de los dedos y una sonrisa seductora en los labios.**

**León apartó la mirada, negándose a mirarla. «Nada, solo me perdí».**

**Rosvitha rió entre dientes ante esta excusa tan rígida, apretándose contra él con su cuerpo suave, sus delgados brazos apoyados en sus seductores ojos fijos en él. "¿Te perdiste y acabaste en mi habitación? Parece que soy muy importante para ti, ¿verdad?"**

**“Estás equivocado, no eres importante para mí en absoluto.”**

**“Hmph, tú tampoco eres importante para mí.”**

**"Jaja, entonces estamos a mano", empezó a balbucear León, fingiendo ignorancia para ganar tiempo. Pero solo fue un retraso temporal. Lo que estaba destinado a pasar, pasaría.**

**¡Rayos! —Rosvitha le dio una palmadita en la cara—. ¿Incluso? Ahora mismo, tengo la sartén por el mango, y tienes que obedecerme.**

**León tragó saliva con nerviosismo. "Bueno... durante el embarazo, no podemos... no puedes hacerme nada".**

**¿Quién dijo que hay que hacer algo? Mientras consiga que entregues tus tareas, ¿importa qué métodos use?**

**Dicho esto, Rosvitha usó su cola flexible para enroscarse alrededor de los muslos de Leon, rodeándolos lentamente.**

**Su fuerza estaba bien controlada, lo que le permitió a Leon sentir la presión sin molestias. A Leon se le encogió el corazón. ¿Sería realmente como temía?**

**“Madre Dragón... no... no uses tu cola...”**

**Rosvitha rodeó el cuello de Leon con sus brazos, ladeando ligeramente la cabeza y parpadeando con sus vivaces ojos plateados, preguntando con complicidad: "¿Por qué no puedo usar mi cola? ¿No te gusta enrollarla alrededor de la cintura? ¿Mmm?"**

**Con eso, la reina dio una sonrisa seductora, acariciando ligeramente los labios de León con sus cálidos labios.**

**¿Recuerdas aquella noche en las aguas termales? Retiré mi cola, pero insististe en que la mostrara. Pues bien, esta vez te complaceré por completo, te complaceré.**

**Esta peculiar pareja compartía un fenómeno psicológico común y muy extraño: podían exigirse u ordenarse mutuamente hacer cosas, pero no podían realizarlas voluntariamente. Como el asunto de la cola.**



**León podría ordenarle a Rosvitha que involucrara su cola en el proceso de envío de la tarea, pero si Rosvitha usaba su cola por voluntad propia, León no podía aceptarlo.**

**En otras palabras, era una cuestión de coerción versus voluntad. Ambos disfrutaban coaccionándose mutuamente, no necesariamente para hacer cosas que no les gustaban, sino simplemente... coerción.**

**—Rosvitha, detente...**

**Um, ¿detener la cola?**

**¿De cualquier manera, basta ya!**

**León tenía dificultades para hablar.**

**Pero la palma de Rosvitha presionó suavemente su pecho. «No te muevas imprudentemente, Matadragones. La cola es diferente a las manos y los pies; no tengo un control tan preciso sobre ella».**



**Rosvitha lo empujó hacia atrás y continuó: “Si accidentalmente aplico demasiada fuerza... tsk tsk tsk, ¿qué pasa si lo rompo?”**

**“...¿De verdad tienes que usar la cola?”**

**“¿Qué? ¿Estás sugiriendo que use mis pies como la última vez?”**

**Mejor no.**

**Después tendré que arrastrar mi sabio cuerpo para lavar tus pies.**

**León apartó la mirada; negarse a mirar a Rosvitha era su última terquedad. Pero la silla y la cama eran diferentes. El espacio era limitado, así que, por mucho que girara la cabeza, Rosvitha volvía a aparecer ante él con un leve movimiento de su cuerpo.**

**Mientras se movía, la suavidad frente a su pecho se comprimía ligeramente y se frotaba contra él, agregando carga a la “presión del arma” de Leon.**

**Después de una cuidadosa consideración... es mejor no actuar imprudentemente.**

**La cola de Rosvitha se enroscó gradualmente alrededor de su objetivo. Era como una serpiente flexible y seductora, ejerciendo una presión moderada sobre Leon, igual que antes, sin incomodarlo.**

**Sin embargo, Rosvitha estaba un tanto insatisfecha porque León parecía un poco como una berenjena marchita: ¿flácida?**

**Ella lo miró de nuevo. Efectivamente, allí estaba, obligándose a mantener la calma como si fuera un viejo monje en meditación.**



**Bien, Dragon Slayer.**

**¿Será porque de repente cambié el método y ahora me parece un poco extraño?**

**¿O es porque es demasiado monótono y no puede satisfacer los antojos de tu corazón?**

**Rosvitha pellizcó suavemente la barbilla de León, su mejilla descansando sobre su hombro, su cálido aliento fluyendo hacia su oído, creando una sensación de hormigueo.**

**Parece que tu buen amigo no ha despertado del todo, Cazador de Dragones. ¿Qué ocurre?**

**León la miró y resopló con frialdad: "¿Una simple cola que afecta mi corazón Dao? ¿Soñando despierto!"**

**Je, tu boca sigue tan terca como siempre. Bueno, bueno, como una simple cola no sirve de mucho, añadiré algo más.**

**El corazón de Leon dio un vuelco. ¿¿Qué?! ¿Hay más?**

**Rosvitha se inclinó más cerca y sus suaves labios tocaron delicadamente el lóbulo ardiente de su oreja.**

**En el siguiente momento, el rugido escalofriante de un dragón resonó en los oídos de León.**

**Como cazador de dragones de élite, uno debe tener una percepción muy sensible de los sonidos de los dragones. Esta agudeza auditiva a menudo había ayudado a Leon a evitar el peligro en el campo de batalla.**

**Pero el campo de batalla no se trataba solo de derramar sangre y sudor. Al igual que ahora, Leon deseaba no tener orejas.**

**Al observar la reacción de León, Rosvitha sonrió satisfecha. "¿Es mi voz... agradable de escuchar?"**



**Ruborizado furiosamente, León apretó los dientes y miró a Rosvitha con enojo. "¿Despreciable!"**

**En la rivalidad entre archienemigos, ¿qué es despreciable y qué no? Siempre que funcione.**

**Con el rostro ligeramente sonrojado, Rosvitha sonrió seductoramente: «A juzgar por tu reacción, parece que este truco es bastante efectivo. ¿Seguimos?»**

**Bajo la resonancia del tatuaje del dragón, el rugido de Rosvitha no era seco ni forzado. Estaba lleno de profundo afecto.**

**León se perdió poco a poco en este canto del dragón.**

**Rosvitha sonrió con complicidad. Ahora podían dar el siguiente paso.**

**Ella controlaba su cola con facilidad y agilidad.**

**De hecho, justo ahora estaba intimidando a León.**

**Cuando se trata de controlar las colas, la precisión del clan dragón es muy alta.**

**Traducido por:**

กศพ๑ – **RexScan**

